

Homenaje al maestro general y Doctor Marín Ramos Contreras en el primer Centenario de su Natalicio



13 de noviembre de 1999

Sres. Generales y Jefes y Oficiales, Señoras y Señores.

El Maestro General y Doctor Marín Ramos Contreras fue un hombre completo.

Nació el 4 de noviembre de 1899 en la pequeña Rancharía de Juárez, Municipio de Pichucalco estado de Chiapas, hijo de Manuel Ramos Moreno y de Rosa Contreras, fue el menor de cuatro hermanos del matrimonio.

Los dos primeros años de su educación primaria los hizo en la hacienda «San Antonio» residencia de sus padres y en 1908 ingresó como interno al instituto del profesor Luis Gil Pérez, en San Juan Bautista, hoy Villahermosa capital del estado de Tabasco por ello es que desde entonces mucha gente lo considera como Tabasqueño, al grado que durante su campaña presidencial el Licenciado Luis Echeverría lo invitó a acompañarle durante la gira por Tabasco.

Delgado pálido, de carácter taciturno y de brillante inteligencia pronto se hizo querer por sus maestros y compañeros formando parte de un grupo inquieto cuyas hazañas se describen en las «Memorias del Instituto Juárez».

En el año de 1913 fue operado de apendicitis con grave riesgo de su vida tardando más de dos años en recuperarse, ese tiempo lo pasó en la casa paterna y en forma autodidacta aprendió a leer en francés, ya que en la hacienda había una biblioteca en ese idioma dejada por el dueño anterior.

Al regresar a la escuela recuperó los dos años perdidos y terminó sus estudios al mismo tiempo que sus condiscípulos, que con él habían empezado, sus estudios de secundaria y preparatoria los hizo también en el Instituto Juárez donde sus compañeros lo apodaban «El Sabio».

Uno de sus maestros, el Licenciado Francisco J. Santamaría, famoso lexicógrafo, lo tuvo en gran estima y cuando para proseguir sus estudios tuvo que trasladarse a la ciudad de México el Licenciado le solventó todos sus gastos, esta fue una amistad muy duradera.

Cuando ingresó a la Escuela Médico Militar, obtiene el primer lugar en el examen de admisión, durante sus estudios logró las calificaciones más altas en todos los años de su carrera y el diploma de primer premio en el quinto año, hecho que merece un comentario especial ya que fue dado de baja a principios del año de 1924, por desconocerse su paradero cuando lo que sucedió es que había ido de vacaciones de fin de año a la zona dominada por los rebeldes del General Alvarado y por ello imposibilitado para regresar a su escuela. Al fin retorna el 23 de julio y a pesar del tiempo perdido obtiene de nuevo, el primer lugar, se gradúa como Mayor Médico Cirujano en 1926, junto con otros veintitrés compañeros.

Su vida profesional principió en Comalcalco, Tabasco, zona de importancia Militar en aquel entonces, estuvo bajo las órdenes de los Generales Pérez y Lucero y le tocó participar en algunos combates al frente de una minúscula sección sanitaria.

En 1925 fue trasladado a Villahermosa en donde permanece cinco años ejerciendo su profesión, adquirió amplio prestigio que lo mantenía ocupado y teniendo que viajar en Cayucos por los ríos de la entidad para cumplir sus compromisos.

En el año de 1930; viaja a Francia donde toma algunos cursos y termina especializándose en pediatría.

A su regreso y en la ciudad de México su maestro el doctor Adolfo Nieto y Armas lo pide como ayudante para su cátedra de neurología. En 1936 es nombrado profesor de Neurología y Psiquiatría en la Escuela Médico Militar, materia de la cual bajo diversos nombres sería maestro hasta su

muerte, en la Universidad Autónoma de México, sigue un camino paralelo.

En el año de 1940 lo manda la Secretaría de la Defensa Nacional a los Estados Unidos de Norteamérica para redondear sus estudios de Neurología y Psiquiatría estuvo en el Instituto Neurológico de Montreal, con el Dr. Wilder Penfield, en el Instituto Neuropsiquiátrico de Chicago con el Dr. Percival Bailey, en la Clínica Mayo y en el Instituto Neurológico, de Nueva York, Departamento de Neuropediatria con el Dr. Casamayor, habiendo tratado al Dr. Houston H. Merrit.

Fue el maestro Marín quien me recomendó el Instituto Neurológico de Nueva York cuando yo partí para especializarme; dándome además la carta de presentación correspondiente.

También fue fundador del Hospital Infantil de México junto con un entusiasta grupo de Médicos Militares y como consultor de Neurología apoyó la creación del primer Servicio de Neuropediatria el 16 de enero de 1953.

Como Militar siempre cumplió a satisfacción todas las comisiones que se le encomendaron.

Como maestro, elevó la calidad de la enseñanza no sólo por su gran capacidad sino que invitó a colaborar en su cátedra a gentes como Manuel Sánchez Garibay, José González Varela y Ricardo Pico Navarro. Tuve la fortuna de haber sido su ayudante y la distinción de que me dirigiera mi trabajo de tesis recepcional.

En su clase, todo enfermo que se estudiaba salía con un diagnóstico y los mejores consejos para su tratamiento.

Como incansable estudioso, dejó una colección de 46 artículos publicados tanto en la revista de Sanidad Militar como en la de Neurología y Psiquiatría así como en el boletín del Hospital Infantil de México; participó como coautor en varios libros de la especialidad, fue autor junto con González Varela y Sánchez Garibay del primer texto mexicano de neurología el cual tuvo dos ediciones.

Escribió además como trabajo de divulgación la novela «Almas Atormentadas» que son en realidad una sucesión de historias clínicas respetando la identidad de los pacientes.

Marín Ramos Contreras, contrajo matrimonio con doña Ana María Palacios habiendo procreado cuatro hijos:

El Dr. Mario Ramos Palacios, ya fallecido, distinguido neurólogo especializado en niños discapacitados y que por varios años fue mi ayudante en neurocirugía.

El Ingeniero Juan Manuel Ramos Palacios mi compadre que además de las habilidades de su profesión ha escrito libros de versos y cuentos cortos en los que destaca la relación con su padre.

Ana María Ramos Palacios la "Kikis", la consentida y por quien más se preocupaba el maestro, es actualmente una destacada pintora y maestra felizmente casada con Nuestro compañero el General y Doctor Jorge Islas Marroquín.

Un cuarto hijo, Marco Antonio, falleció a temprana edad en un accidente.

La familia Ramos Palacios siempre ha sido muy unida, y llevaba una vida social activa en particular por iniciativa de Doña Ana María.

Las reuniones en la casa de Anatole France eran siempre un éxito. El maestro Marín quiso construir su última casa en las Lomas, y para obligarse a hacer ejercicio la dotó de una alberca, pero su deporte favorito continuó siendo el juego de dominó, el cual religiosamente se practicaba los domingos con un grupo de amistades.

Siempre fue un hombre muy controlado, sólo perdía la calma cuando su pareja le ahorcaba la doble de seis o cuando el coche no arrancaba y procedía a patearle las llantas.

Su maletín era cosa aparte, grande, con todo para un diagnóstico completo y medicamentos y ampollitas para un tratamiento de urgencia. Pesaba tanto, que llegué a pensar que cargada en el algunas refacciones para el automóvil.

Podríamos seguir relatando recuerdos y experiencias con el Maestro General y Doctor Marín Ramos Contreras. Nada me parece más justo que rendirle homenaje en este primer centenario de su Natalicio. Marín Ramos Contreras fue un hombre completo hasta el día de su temprano fallecimiento el 27 de noviembre de 1964.

Gracias

Gral. de Brig. M.C. Ret. Miguel Ramos Murguía.